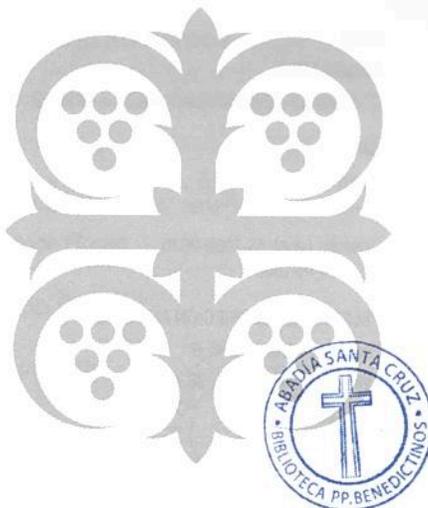


CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA **Li**
Liturgia

ENERO - MARZO 2019 362

Pastoral Litúrgica

DOCUMENTACIÓN · INFORMACIÓN



In Memoriam: P. Laurentino Sáenz de Buruaga, OSB

(1931-2018)

ÓSCAR VALADO DOMÍNGUEZ

Consultor de música del secretariado de la Comisión Episcopal de Liturgia

La tarde del 25 de diciembre de 2018 se difundió rápidamente la noticia de que el padre Laurentino, benemérito monje del monasterio del Valle de los Caídos y consultor de música de la Comisión Episcopal de Liturgia de la Conferencia Episcopal Española, había fallecido a causa de una grave enfermedad.

El P. Laurentino nació en Gauna (Álava) en 1931 y tras pasar por el seminario de Estíbaliz, ingresó en la abadía benedictina de Santo Domingo de Silos donde realizará sus estudios musicales principalmente con el padre Germán Prado y ampliándolos posteriormente en la abadía de San Pedro de Solesmes (Francia) con dom Joseph Gajard, dom Jean Claire y dom Eugène Cardine; se diplomó posteriormente en Dirección e Interpretación del Canto Gregoriano en el Instituto Gregoriano de París con profesores de la talla de Henry Potiron o August Le Guenant.

En el año 1958 fue destinado a la recién creada abadía de Santa Cruz del Valle de los Caídos; y prácticamente desde su fundación dirige la escolanía de dicha abadía en la modalidad de Canto Gregoriano. Desde el año 1979 hasta el 2000 dirigió también el área de Polifonía de la escolanía, cargo que retomó en el 2008. Igualmente ha desempeñado el cargo de maestro de coro en la abadía en distintos períodos.

Por otra parte, fue impulsor de iniciativas tan interesantes como las Semanas de Estudios Gregorianos que se celebran en la abadía desde 1979, trayendo a profesores de la talla de dom Cardine, Nino Albarosa, Johannes Berchmans Göschl, Alberto Turco, Herminio González, Daniel Saulnier, Giacomo Baroffio, Olivier Cullin, Alexander Schweitzer, Marco Gozzi, Giovanni Conti, Maurizio Verde, etc. Favoreció la creación de la Asociación Hispana para el Estudio del Canto Gregoriano (AHisECGre). Él mismo fue quien propició que la AHisECGre colaborara con la abadía de la Santa Cruz del Valle de los Caídos a partir de 2003 en la realización de las Semanas de Estudios Gregorianos. También cuenta en



su haber la dirección de varios LP y CD, principalmente de canto gregoriano, mozárabe y de música antigua.

En enero de 1984 fundó y hasta 1996 dirigió Schola Antiqua, un grupo formado por antiguos escolanes de la abadía y especializado en monodias latinas y polifonías primitivas; ahora el grupo es dirigido por su antiguo alumno y reconocido geogorianista, Juan Carlos Asensio, el cual dedicó un sincero y emotivo homenaje al padre Laurentino en su programa *Sicut luna perfecta* de Radio Clásica (RNE) la mañana del 29 de diciembre de 2018, días después de su muerte.

Por último, es necesario mencionar su incansable labor en el Secretariado de la Comisión Episcopal de Liturgia de la Conferencia Episcopal Española, como consultor de música y también como coordinador del propio departamento de Música. A él, sin duda, debemos estar profundamente agradecidos por la ardua tarea de musicalizar los libros litúrgicos en lengua española. Tras la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II hubo la urgencia de musicalizar los textos que hasta entonces eran en latín y, con muy buen criterio, no se adoptaron los modelos existentes para la liturgia en latín porque la acentuación de nuestra lengua es completamente diversa, sobre todo por la abundancia de palabras agudas; por ello el padre Laurentino y su equipo de colaboradores optaron por tomar como modelo melodías muy próximas a las reconstruidas del Rito Mozárabe, creando unas musicalizaciones originales para los primeros textos litúrgicos y también para los últimos, ya que también ha realizado los cambios necesarios para la nueva edición del Misal Romano publicada en marzo de 2017; incluso poco tiempo antes de morir estaba musicalizando los textos de los prefacios del Misal de la Virgen María.

Ante una vida tan generosa de entrega a la oración (cantada) y a los demás, no es de extrañar que el abad de su monasterio, el padre Santiago Cantera Montenegro, en la homilía de la misa exequial compartiese emocionado con todos los presentes el profundo vacío que dejaba en la comunidad el padre Laurentino: «Su enfermedad y su muerte nos han golpeado porque, a pesar de sus ochenta y siete años, todos hemos conocido su vitalidad, su energía inagotable, su capacidad de afrontar y de reemprender proyectos con ilusión frente a toda adversidad, y, ¿por qué no decirlo?, todos hemos conocido asimismo ese espíritu de mando y ese genio que parecía a veces ser el motor que le daba vida y que, al lado de la aspereza, pronto dejaba descubrir su profunda entraña humana, con un encanto que dejaba huella».

Pero sin duda el momento culminante fue cuando el padre abad se hizo eco de una de las últimas cartas escritas por el padre Laurentino meses antes de morir, en esta ocasión a las hermanas del monasterio de la Encarnación, expresando su profunda confianza en Dios pese a su estado de salud: «Hágase tu voluntad»

es lo que pido al Señor en todo momento y sobre todo en los Laudes y Vísperas, momento en los que nuestro padre san Benito nos pide escuchemos al superior, ahora lo cantamos todos, la oración dominical. Desde el mismo momento en que supe lo que el Señor me ha mandado, noté una “fuerza” superior, la ayuda de vuestras oraciones y de otras muchas religiosas y personas que me conocen, que me ayudó a recibirlo con serenidad y alegría interior, porque el Señor se ha acordado de mí. Me pongo en las manos del Señor y pido a nuestra Madre de Clemencia me ayude a aceptar con alegría lo que Él quiera de mí en cada momento». De este modo —expresó el abad— podemos descubrir al hombre, al monje y al maestro.

Ré-qui-em * ae- tér- nam dó- na é- is

Dómi- ne: et lux perpé- tu- a lú- ce

at é- is.